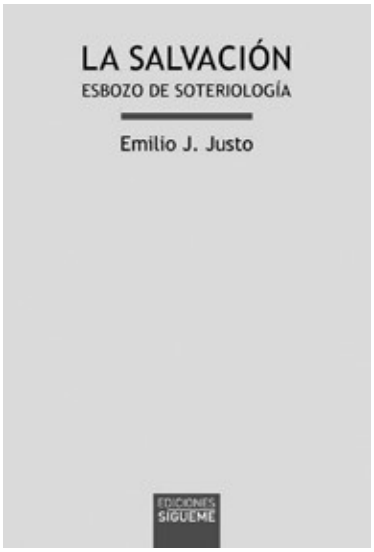

E.J. Justo Domínguez, *La salvación. Esbozo de soteriología,*

Sígueme, Salamanca 2017, 286 págs.

El libro que presentamos es obra de E. J. Justo Domínguez (Zamora, 1977), doctor en teología por la Universidad de Bonn y profesor de teología dogmática en la Universidad Pontificia de Salamanca.

El texto se estructura en cinco capítulos que plantean la reflexión acerca de "la pregunta por la salvación" (págs. 25-65), "la experiencia de la salvación" (págs. 67-109), "el Salvador" (págs. 111-178), "la comprensión soteriológica" (págs. 179-221) y "el don de Dios para el hombre" (págs. 223-270), precedidos de la correspondiente introducción sobre la relación entre "salvación y soteriología" (págs. 12-23) y rematado por la conclusión sobre "el ser de Dios y la salvación del hombre" (págs. 271-274). Su contenido se encuentra enriquecido, además, por un amplio repertorio bibliográfico en varios idiomas, que se complementa con una bibliografía básica (págs. 275-276) integrada por un elenco de cuarenta títulos.

Adentrándonos ahora detenidamente en la aportación de la obra, nos encontramos con que ya desde el comienzo, en la introducción, el autor nos invita a considerar el tema de la *salvación* como una categoría constitutiva de lo humano, ya sea porque el hombre la experimenta, la necesita o la desea (pág. 13). La salvación —nos dice— es aquello que "Dios hace cuando se acerca al hombre y lo que acontece cuando este se encuentra con Dios. Supone, por lo

Revista Pax et Emerita
ISSN: 1885-6012 Vol. 14 (2018) pp. 499-501

tanto, un Dios que ama al hombre y que lo busca y un hombre que se trasciende a sí mismo y que puede acoger el don del otro como propio" (pág. 13). La verdad es, sin embargo, que dicha cuestión se mueve muchas veces en el ámbito de aquellas realidades que se intuyen como algo cierto pero cuyo contenido es difícil de definir o concretar. Por eso se impone, entonces, clarificar más profundamente *qué* se entiende por "salvación", *cómo* se realiza y *por qué* es un tema importante para la reflexión teológica como expresión de aquello que el cristianismo puede ofrecer al hombre de nuestro tiempo (pág. 22).

Desde este planteamiento inicial, el primer capítulo presentará los principales elementos que entran a formar parte de la "pregunta por la salvación", considerándola primero desde algunos presupuestos antropológicos para abordar posteriormente aquellos *lugares* en los que esta pregunta se hace más patente: la búsqueda de la felicidad, el problema de la finitud y el misterio del mal como realidades que agudizan la urgencia por responder a este interrogante.

Tras ofrecer las claves que configuran dicha cuestión, el autor expone los elementos constitutivos de dicha experiencia, esto es, el *contenido* de la salvación, que él cifra como comunión originaria del hombre con Dios, liberación del pecado, expiación del mismo y restauración de aquella comunión rota mediante la renovación del hombre y de la creación por parte de Dios.

Es necesario, sin embargo, atender también al modo en que dicha salvación se realiza; por eso en el centro de la reflexión se nos invita a considerar *la figura del Salvador*. Se nos llevará, entonces, de la mano de la reflexión bíblica sobre las figuras que nos hablan de este personaje, a poner la mirada en Cristo como sujeto que reúne en sí aquellos aspectos que son necesarios para realizar la salvación y, después, a contemplar los momentos más significativos en que se realiza su acción salvadora.

En el cuarto capítulo el texto nos propone descubrir de qué formas ha sido comprendida la salvación a lo largo de la historia, bien entendiéndola como divinización del hombre, bien considerándola desde la óptica de la redención objetiva del pecado (pág. 179). Se dedicará, además, una atención especial a la dimensión subjetiva de dicha salvación como acogida y vivencia de la misma por parte del hombre (pág. 194) y, para cerrar el capítulo, el autor analizará los diferentes modelos y conceptos mediante los cuales se comprende y expresa la salvación en la soteriología contemporánea.

A continuación, el quinto capítulo volverá sobre el contenido de la salvación, ofreciéndonos ahora una reflexión sistemática sobre la misma. La salvación es presentada aquí como un *don* de Dios para el hombre en el que se expresa el deseo que Dios tiene de entrar en comunión con el ser humano, su voluntad de llevar a cabo este proyecto de plenitud para el hombre, la exigencia de superación del pecado que este proyecto conlleva y el modo en que esta vida nueva se actúa en cada tiempo mediante la Iglesia y su misión.

El texto concluirá mostrándonos que la salvación es, en definitiva, un *acontecimiento teológico* —que hoy remite a su dimensión sacramental y eclesial— mediante el cual Dios, por medio de Cristo y del Espíritu, "se da a sí mismo al hombre, haciéndolo partícipe de su propia vida" (pág. 272).

La obra, como se puede comprobar, reflexiona seriamente sobre uno de los temas clásicos tanto de la experiencia cristiana como de la reflexión teológica de todos los tiempos. Al mismo tiempo constituye una sugerente invitación a repensar de nuevo el modo más adecuado de volver a proponer también en nuestros días la cuestión sobre la salvación, teniendo en cuenta no sólo las características propias del hombre en el presente contexto cultural sino también la conciencia clara de que nos encontramos ante una de esas cuestiones a las que la fe cristiana no puede renunciar en su presentación actual.

FRANCISCO COPETE GIL

Profesor del Centro Superior de Estudios Teológicos de Badajoz y del Instituto Superior de Ciencias Religiosas Santa María de Guadalupe (Badajoz)

Revista Pax et Emerita
ISSN: 1885-6012 Vol. 14 (2018) pp. 499-501